

Crece la indignación entre la plantilla, mientras Pedro Calvo parece no enterarse de nada. Ayer día 23 de noviembre, a las 8:30 horas, el Agente de Movilidad Carlos R. pedía auxilio a la policía a través de la emisora desde su puesto de circulación en la confluencia de las calles Juan de Herrera y Martín Fierro. El supuesto agresor: uno de los Jefes Adjuntos al Departamento de la Circulación. Afortunadamente un conductor testigo de aquella insólita escena, corrió a ayudar al agente que tuvo que ser asistido en el mismo lugar por SAMUR ante un fuerte ataque de ansiedad, y trasladado a urgencias. También acudió una dotación de policía municipal que hizo diligencias sobre los hechos.

Al parecer la pesadilla de este Agente, perteneciente a la Sección de Centro sita en la calle Isaac Peral, 4, se remontaría a hace dos semanas y media, tal y como el trabajador habría informado a CCOO el día 17 de noviembre mediante escrito, y que pondrá en conocimiento ante los juzgados tan pronto mejore su estado de salud.

Este nuevo episodio de persecución, violencia y represión a un agente de movilidad por parte de uno de los mandos de la Dirección General de la Gestión y Vigilancia de la Circulación, es uno más de los tantos abusos que CCOO, y el resto de sindicatos, viene denunciando a los medios, a los juzgados, a los grupos políticos del Ayuntamiento, y que tienen que cesar de inmediato. Para ello CCOO insta una vez más a Pedro Calvo y al nuevo Director General de Movilidad, Miguel Ángel Rodríguez, a que ponga fin a un modelo de dirección descontrolada, con mandos provenientes de Policía Municipal que parecen apostar por una política de puño de hierro. ¿Pero qué se puede esperar cuando el propio ex coordinador de Movilidad se dedicaba a insultar y humillar públicamente a las personas a través de Twiter?

CCOO valorará, junto con la plantilla, emprender más acciones sindicales para denunciar y detener esta situación.